

MARTÍNEZ, V. (DIRECTORA). (2010). LAS MANOS EN LA TIERRA [DOCUMENTAL]. PRODUCCIONES DE LA 38

Isabel Wschebor¹

Universidad de la Repùblica, Uruguay

DOI: <https://doi.org/10.59842/18.2.2690>

En el año 2008, Virginia Martínez señalaba en un artículo titulado «Documental y dictadura» (Martínez, 2008) que, ante la carencia de registros sistemáticos del período dictatorial, las imágenes que se han preservado siempre son «borrosas e incompletas» y «ocultan más de lo que dejan ver». Así, «el trabajo del documentalista ha sido como esas imágenes: se compone de fragmentos, de restos y silencios, de huecos que no terminan de completarse. Por eso digo que nuestro trabajo tiene algo del oficio del arqueólogo» (Martínez, 2008, p. 116). Dos años después, se estrenó en los canales de televisión pública de 13 países latinoamericanos *Las manos en la tierra*, un film dirigido por Virginia Martínez que relata las primeras etapas de las investigaciones del equipo de arqueólogos de la Universidad de la República en los Batallones de Infantería n.º 13 y 14, así como en una chacra de Canelones próxima a la ciudad de Pando. En todos los casos, se trataba de lugares que habían sido señalados como cementerios de enterramiento clandestino durante la última dictadura militar en Uruguay (1973-1985). Aquella simbiosis entre la búsqueda de personas desaparecidas en los predios militares y el cine documental cobraba cuerpo en un film que expandía, a través de los medios de comunicación masivos, la experiencia cotidiana de uno de los hechos más significativos para la historia del Uruguay en los últimos treinta años: la investigación por memoria, verdad, justicia y nunca más terrorismo de Estado.

Esta película proyecta múltiples facetas de esta búsqueda en el Uruguay de la posdictadura y el papel de la producción cinematográfica en este proceso.

Destaco en primer término este film como un hito en la trayectoria de su directora. La perspectiva silenciosa, metódica, observacional, rigurosa y discreta de Martínez como documentalista no empaña el compromiso sostenido de la autora con el conjunto de iniciativas vinculadas con el esclarecimiento de las violaciones a los derechos humanos en el pasado reciente. Virginia Martínez es historiadora y cineasta. Se trata de la única mujer en Uruguay, cuya producción intelectual y cultural cumple con esta doble

¹Historiadora.isabelwp@gmail.com ORCID <https://orcid.org/0000-0003-4118-2261>

trayectoria, cuya significación tiene un carácter original y singular. Desde los inicios de su carrera, en la década del ochenta, combinó la docencia y la investigación sobre el pasado con la producción audiovisual, muy fuertemente orientada al testimonio, la memoria y la historia del período de la dictadura.

Tras, su formación como profesora de historia y el tránsito por espacios de producción audiovisual, como el Centro de Medios Audiovisuales en la década del ochenta, en el año 1997 estrenó, junto con Gonzalo Arijón, el documental *Por esos ojos* (coproducción de Francia y Uruguay), que da cuenta de la historia de Mariana Zaffaroni, una de las bebés uruguayas secuestradas luego del asesinato y desaparición de sus padres durante la dictadura argentina, en el marco del Plan Cóndor. Además de una serie de títulos en los que trabajó como productora, Martínez dirigió películas como *Ácratas* (2000) o *Memorias de mujeres* (2005), en las que el cine se inserta en procesos de comprensión histórica de larga duración e introduce temáticas y sujetos sociales que habían sido invisibilizados. Así, las películas de Martínez configuran un aporte clave en la renovación historiográfica de comienzos de los dos mil en Uruguay, junto con su producción escrita. El estreno de *Las manos en la tierra* es un hito en su trayectoria como historiadora y documentalista.

Otro aspecto, quizás menos visible, pero que también se proyecta a través de este film, es el involucramiento sostenido de la cineasta en la profesionalización de la actividad cinematográfica en Uruguay, la inscripción de la investigación documental en este proceso y el involucramiento en la gestión de políticas para la mejora de los medios públicos de comunicación. Virginia Martínez fue directora de TV Ciudad entre 1996 y el año 2000. En 2010, asumió la dirección de Televisión Nacional del Uruguay hasta 2015. Su gestión implicó cambios significativos en la transformación de estos espacios. En el ínterin, ofició de productora de muy diversos proyectos orientados a la producción audiovisual de este período, fortaleciendo y dinamizando canales de estímulo al financiamiento de este tipo de producciones en el país. En este sentido, la proyección del conocimiento histórico y su democratización a través de los medios masivos de comunicación no solo ha signado su producción intelectual y cultural, sino que ha influido en sus propuestas de renovación de la televisión pública en el ámbito local.

Si bien los registros de Martínez sobre el proceso de los antropólogos se remontan al inicio mismo de las investigaciones en 2005, la concreción de la película fue posible gracias a la obtención de un premio de TV Pública para 13 documentales de diferentes países latinoamericanos. En este sentido, la capacidad de producción y la articulación de proyectos, captandolas nuevas dinámicas de producción audiovisual del siglo XXI, configuran una faceta, que se expresa a través de este documental, donde rigurosidad histórica y compromiso político con la democratización de los saberes se conjugaron en el desarrollo de esta realización.

Desde el punto de vista de su narrativa, esta película logra mantenerse vigente y brindarnos una perspectiva en torno a la historia de esta búsqueda en los últimos 20

años. Pasados 15 años de su estreno, muchos de los aspectos señalados se encuentran aún vigentes y, sin embargo, el film expresa una etapa específica en la historia propia que hoy caracteriza esta búsqueda. Según señala Martínez en entrevistas brindadas en aquel contexto o de forma más reciente, las primeras filmaciones de aquellos antropólogos ingresando a los predios militares no estaban basadas en un guion definido y constituían, principalmente, la necesidad de registrar un momento sin precedentes para la historia del país. Estas filmaciones y preocupaciones en torno a la importancia del hecho también eran compartidas con Gonzalo Arijón, con quien exploraron ideas en torno a este documental.

Para dar una idea de contexto, en el período inmediatamente anterior al triunfo de Tabaré Vázquez en 2005, las posibilidades de ingresar a un terreno militar en la búsqueda de posibles enterramientos asociados a personas detenidas desaparecidas durante la dictadura configuraba un escenario imposible de ser imaginado. Que este trabajo fuera realizado por antropólogos de la Universidad de la República era un hecho aún más asombroso. En la actualidad, muchos años han pasado y se trata de una actividad que, con mayor o menor énfasis, se ha desarrollado como iniciativa pública de carácter sostenido. Sin embargo, el inicio configuró un cambio radical de enfoque sobre la investigación en torno a los crímenes de la dictadura (Martínez, 2010; LAC FIC Udelar, 2025).

Dicho esto, la película también nos brinda información, testimonios y reflexiones en torno a las dificultades de investigar sobre períodos históricos que están atravesados por traumas sociales, cuya resolución tiene una fuerte implicancia y genera presión o tensiones entre los intereses de la política, las demandas sociales y colectivas y el desarrollo del conocimiento científico y social.

Uno de los asuntos emblemáticos en este sentido es la presencia en el documental de algunas imágenes que los propios arqueólogos señalaron como evidencias de la llamada Operación Zanahoria. Se trató de actividades de desenterramiento de cuerpos en el período inmediatamente previo al restablecimiento de la democracia en Uruguay. La propia Martínez, en una entrevista reciente, señala que, más allá de las evidencias en torno a la remoción de tierra, la película también muestra que estas extracciones tuvieron un carácter parcial y, en ese marco, ha sido necesario combatir las corrientes que han utilizado políticamente estos hechos para desalentar la continuación de la búsqueda (LAC FIC Udelar, 2025).

Además de los aspectos estéticos, asociados con el ritmo de la pala mecánica y la cadencia de aquella investigación que hoy sigue su rutina a pesar del tiempo, Martínez expresa su voluntad de entender a la segunda generación, la de los hijos de los desaparecidos, emparentados en edad con muchos antropólogos que se visualizan en las imágenes desde muy jóvenes, así como con los soldados que acompañan la excavación. La película señala aquellos primeros hallazgos que impactaron socialmente

como la confirmación irrefutable de hechos que, muchos aún negaban y que hoy son una verdad indiscutible.

En muchos casos, esos jóvenes que se visualizan en el documental hoy continúan en escenarios conflictivos de búsqueda, asociados al «ocultamiento del ocultamiento», como ya lo expresaba Valentina Chávez hace 15 años en el documental. Reencontrarse con el inicio de este ciclo de búsqueda nos obliga también a pensar si es posible encontrar nuevas estrategias e imaginar acciones que nunca creímos que fueran posibles, tal y como sucedió hace 20 años atrás.

Referencias

- LAC FIC Udelar. (2025, 27 de setiembre). *La Madeja. Las manos en la tierra* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=08tZ3lIB6h0>
- Martínez, V. (2008). Documental y dictadura. En A. Rico (Comp.), *Historia reciente. Historia en discusión* (pp. 113-121). Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo; CEIUCentro de Estudios Interdisciplinarios Uruguayos.
- Martínez, V. (2010, 13 de setiembre). *Virginia Martínez presenta Las manos en la tierra* [Entrevista]. El Espectador. <http://historico.espectador.com/cultura/190248/virginia-martinez-presenta-las-manos-en-la-tierra>